

INTRODUCCIÓN A UNA HISTORIA DE LA LITERATURA MILITAR

POR EL TENIENTE CORONEL

D. EUGENIO DE LA IGLESIA

(Conclusión.)

Pero bien se puede suponer, añadiremos por nuestra propia cuenta, que cuando la fortuna de los cristianos, en un principio dudosa y vacilante, vino á consolidarse después de la muerte de Almanzor, el lenguaje, al acomodarse á las necesidades de la comunicación con los mozárabes y los nuevos súbditos musulmanes, hubo de experimentar la última transformación que hemos reseñado, pudiendo asegurarse, en nuestro concepto, que desde la conquista de Toledo en 1085, ó quizá antes, el romance, rudo y todavía en mantillas, fué la verdadera lengua popular, por más que no hubiera llegado á la categoría de lengua escrita.



D. Rafael Barbero, segundo Teniente de la Guardia civil.

Cerca de un siglo tardó aún en serlo, á juzgar por los testimonios que se conservan, pues el más antiguo documento castellano de autenticidad reconocida que se cita, es la confirmación de los fueros de Avilés otorgada en 1155 por Alfonso VII (1); pero aunque sea un hecho cierto y comprobado, á partir de esta fecha, la existencia del castellano como idioma escrito, aunque se encuentran monumentos considerables de literatura española muy poco después de la formación del lenguaje, hubo aún de luchar algún tiempo para sobreponerse al latín que le dió origen. Esta continuó siendo, por decirlo así, la lengua sabia; en latín, salvo muy contadas excepciones, como la de los fueros de Avilés, que de citar acabamos, se extendían los documentos oficiales, y hasta Ber-

(1) La carta-puebla de Avilés es, en efecto, el más antiguo documento castellano de autenticidad reconocida; pero de admitir las opiniones de Mr. Hallam, en su *Historia de la Edad Media*, en que supone existen dos documentos con la fecha de 1095; de Marina, en su *Teoría de las Cortes*, dando otro de 1101; del eruditísimo Sánchez, que en sus *Poesías castellanas anteriores al siglo xv*, fija en 1150 la fecha del *Poema del Cid*, y, por último, la de Amador de los Ríos (*Historia crítica de la literatura española*), que demuestra ser anterior al citado poema, el interesantísimo de los *Reyes Magos* existente en la Biblioteca Toledana, preciso es conceder alguna mayor antigüedad que la del fuero en cuestión á la lengua escrita.

ceo, que floreció entre 1220 y 1240, primer poeta castellano cuyo nombre ha llegado á la posteridad, al escribir en la *Vida de Santo Domingo de Silos*

“Quiero fer una prosa en roman paladino

En qual suele el pueblo fablar á su vecino

Ca non só tan letrado por ser otro latino.”

parece como que se disculpa de no expresarse en latín, manifestando así que vivía en una época en que todavía luchaban las dos lenguas. Esta lucha, en la que el castellano, lejos de perder, fué puliéndose y perfeccionándose, produciendo obras tan notables como el poema del Cid, se prolongó hasta los tiempos del Rey Sabio, de 1252 á 1284; pero desde entonces todos los contratos civiles y documentos oficiales comenzaron á extenderse en dicho idioma, pasando así el latín en definitiva á la categoría de lengua muerta, como ya de hecho lo era; y con los trabajos debidos á la pluma de aquel monarca, honra de Castilla y de su siglo, ó que bajo su dirección se escribieron, sobre astronomía, literatura, jurisprudencia, sobre casi todos los conocimientos que á la sazón alcanzaba el saber humano, se asentaron los cimientos indestructibles, mientras en el mundo no se extinga la española raza, del poder y extensión de la lengua castellana.

En ella está escrito el Código inmortal de las *Partidas*, cuya segunda contiene un cuerpo de reglas y preceptos militares, si aplicables unos solamente á aquellas generaciones y á aquellos tiempos, subsistentes otros, hoy mismo, á través de los siglos, en virtud del carácter filosófico y generalizador de su doctrina.

Son, pues, las *Partidas* el punto de arranque de nuestra literatura militar, por más que en el cuadro general de ella juzguemos deber incluir alguna producción anterior que, cual la del poema del Cid ya citada, es expresión exacta de la energía y heroísmo que animaba á la población cristiana en su lucha con los árabes; que hasta los primeros acentos de la poesía nacional, como nacidos entre el estrépito de las armas y el fragor de los combates, sólo respiran entusiasmo bélico y guerra y exterminio contra los enemigos de la raza, de la religión y de la patria (1).

RECUERDOS DE ANDALUCÍA

¡Bonita debía tener la cabeza aquella Curra que traía á todos los mozos del pueblo á mal traer y á los que había sorbido el seso, según las comadres del barrio, cuando en vez de regar los claveles que tenía tras de la reja y echar migas de pan á su jilguero, como hacía siempre al despuntar el día, había trocado los papeles echando miguitas muy menudas á las flores y poniendo hecho una sopa al pobre pájaro con el agua que vertía una diminuta regadera que en su diestra mano ostentaba!

(1) Como nuestro propósito no se extiende más que á ocuparnos de la literatura militar expresada en lengua castellana, salvo alguna que otra indispensable excepción, hemos prescindido, en esta ligerísima reseña, de la formación é historia de dos dialectos tan importantes como el catalán y el gallego. Hijo el primero del antiguo *lemosin* ó *provenzal*, cuya influencia en la poesía castellana no dejó en algunas épocas de ser considerable, dió á su vez origen al valenciano y al mallorquín. Desarrollado el segundo, antes quizá que el castellano ó *romance* en el ángulo NO. de la Península, debió contribuir poderosamente á la formación de este último en los primeros tiempos de la reconquista, produciendo después, con motivo de la funesta donación de Alfonso VI, la lengua portuguesa. De creer al Marqués de Santillana, en una carta dirigida al Condestable de Portugal, á mediados del siglo xv, hubo una época en que toda la poesía castellana se escribía en gallego; pero en esto hay evidente exageración, que ni aun consideramos necesario combatir.

enumerar los servicios prestados por este buque, necesitaríamos mucho tiempo y no menos espacio.

Baste, pues, con decir que los insurrectos conservan del *Alerta* recuerdos poco gratos.

Lo manda el distinguido Teniente de navío D. Luis Pasquín y le tripulan veintitrés hombres.

Monta dos cañones de tiro rápido, su casco es de acero, tiene un andar de diez millas y fuerza de 160 caballos.

Isla de Cuba: Holguín: Auditoría y Juzgados militares.—Los tribunales militares prestan en Cuba importantes servicios.

La Auditoría y el juzgado de Holguín se vienen distinguiendo por su actividad y acierto, mereciendo elogios entusiastas.

En la página 291, ofrecemos á nuestros lectores los retratos de todo el personal de la Auditoría y los Juzgados, hechos por el primer Teniente D. M. Jiménez.

Isla de Cuba: Trocha de Jácaro. Construcción del terraplén de la vía férrea de Morón á la «Laguna Grande».—He aquí las noticias que nos comunica nuestro corresponsal en aquella parte de la isla:

«Grande era el interés que había en terminar el terraplén mencionado, sobre el que se ha de asentar la vía férrea entre Morón y la «Laguna Grande» al Norte de Morón.

Por ser sumamente pantanoso aquel terreno, no era posible llevar al mismo los materiales para las torres y demás defensas que han de cerrar la trocha por aquella parte.

Además, se hacía imposible la comunicación por la costa Norte, donde desemboca dicha laguna, que envuelve gran parte de la isla de Turiguanó, más al Norte.

Al fin se vió coronada la obra, siendo obsequiados el ingeniero Comandante D. José Gago y la oficialidad y tropa de las once compañías dedicadas á aquel trabajo, por el Ayuntamiento, comercio y otros importantes centros.

El obsequio consistió en una comida, que fué servida á orillas de la hermosa y dilatada laguna.

Al regresar las tropas al pueblo, fueron vitoreadas por el vecindario, que tiene muy presentes los trabajos y privaciones sufridas por las fuerzas de ingenieros hasta ver terminadas obras de tal importancia.»

Ejército de Cuba: El Comandante de Infantería D. Alberto Caso Villazón, Comandante militar y Alcalde en comisión de Morón.—Brillante es la historia de este distinguido jefe.

En la campaña anterior asistió á treinta y ocho acciones de guerra, comportándose en todas valerosamente.

En la actual, fué gravemente herido en el combate de Chapala (Biyamo), librado el 20 de Abril de 1895, concediéndosele por su heroico comportamiento el empleo de Comandante.

Después ha asistido á otras muchas acciones, logrando distinguirse en todas.

Nombrado Alcalde de Cabezas (Matanzas), hizo una brillantísima defensa del pueblo, al ser atacado por más de 2.000 insurrectos, el 19 de Mayo del año anterior.

Ciento diez hombres solamente tenía á sus órdenes y á pesar de la desproporción del número, no sólo logró rechazar al enemigo, sino que le causó numerosas bajas.

Por este hecho fué recompensado con la cruz roja del Mérito militar, cuyas insignias le fueron regaladas por el pueblo de Morón.

Nombrado Alcalde provisional de esta villa, el Sr. Caso Villazón, se ha dedicado con especial empeño á mejorar las condiciones higiénicas de la misma y al fomento de su riqueza, captándose por sus desvelos las simpatías de todo el vecindario.

Bellas Artes: Oración matinal.—La poética y sencilla escena de grabado que aparece en la página 296 nos trae á la memoria aquellos días de nuestra infancia en que nuestra madre ó nuestra abuela nos enseñaron á recitar las primeras oraciones.

Costumbre plausible, en verdad, era aquella, en que apenas abríamos los ojos á la luz del día se nos enseñaba á contemplar y enaltecer la luz de Dios.

Los tiempos han cambiado, las costumbres son otras, la fe no alienta como antes alentaba, y, sin embargo, aun laten en el fondo de muchos corazones aquellos sentimientos que tanto dignificaban y fortalecían los espíritus.

Entre rosas.—Cuando los efluvios de la primavera vivifican las plantas y embalsaman el ambiente, las rosas esparcen por doquier su fragancia exquisita.

Entonces, pueblanse de flores las huertas y jardines, que merced á los solícitos cuidados de las labradoras y labradores, pudieron ser preservadas de los rigores del invierno.

Estos sacrificios que hemos contemplado recorriendo ciertas regiones de nuestra Península, suele, sin embargo, ignorarlos la joven del gran mundo que, cuando arroja ya marchita y casi deshojada la flor que adornó sus cabellos, no sabe que las lágrimas del labrador tal vez se mezclarían en el cáliz con las lágrimas del rocío.

Los pozos de Moisés.—En las páginas 300 y 301 é intercalados en el texto del precioso artículo con que nos ha honrado nuestro ilustre colaborador Sr. Conde de Fabraquer, podrán admirar nuestros lectores varios grabados que representan las soberbias construcciones realizadas para dotar de agua á la ciudad de El Cairo.

Las noticias que en su curioso artículo da el Sr. Conde de Fabraquer hace innecesario que nosotros las ampliemos, pues resultaría una repetición de todo punto innecesaria.